

SUSCRIPCIÓN
En la capital, un mes... pesetas 1.25
Fuera de la capital, trimestre... 4.25
Portugal, trimestre... 5.00
Demás países extranjeros y Ultramar... 9.00
Número atrasado... 0.10

NOTICIERO SALMANTINO

ANUNCIOS

En 1.ª plana, 0'10 de peseta la línea de 13 caracteres.
En 3.ª plana (después del pie de imprenta) 4'00 de peseta la línea.
En 1.ª plana 1'00 peseta la línea.
Comentarios, 1'00 peseta la línea.
Boletines de información desde 5 p'por en adelante.

DIARIO IESPARCIAL DE LA NOCHE
10 EDICIONES DIARIAS

PAGO ADELANTADO

Teléfono número 86.

EDICION DE LA TARDE

EL NOTICIERO
DIARIO ILUSTRADO
es el periódico de más circulación en la región.

EL GLOBULO ROJO
Poderoso antianémico, preparación ferruginosa del Ldo. D. Avelino Ruiz Capi las, curación radical de la anemia, cerosis, debilidad general en hombres, mujeres y niños. — Por mayor G. Capellanes, I. autor, Santiago 2, Madrid. En Salamanca, Ortlitz Urbina e Hijos de Villar.

NUEVA CAMISERIA DE ERANA
SUCESOR DE J. MANOSA

Se confecciona toda clase de ropa blanca para señoras, caballeros y niños. Camisas y calzoncillos a medida. Se admiten composuras. Gran surtido en cuellos y puños, genitos blancos y de punto.

Precios sin competencia
Plaza Mayor, 6, Salamanca

SAN IGNACIO DE LOYOLA
fundador de la Compañía de Jesús

Este glorioso fundador de la Compañía de Jesús fué natural de Loyola (Guipúzcoa).
Inclinado desde su juventud al ejercicio de las armas, siguió la carrera militar, hasta que en el sitio de Pamplona por los franceses recibió una herida y tuvo que retirarse a curarla. Durante su convalecencia leyó las vidas de los santos, cuyos ejemplos virtuosos le causaron tanta impresión, que prometió no servir á otro Señor que al del cielo. Empezó la peregrinación á Montserrat para visi-

tar á María Santísima y después partió para Manresa, donde entró con la cabeza descubierta y á pié descalzo. Encerróse en una cueva fuera de la ciudad y allí compuso el admirable libro de los Ejercicios. Fué á París con objeto de perfeccionarse en los estudios, y allí contrajo amistad con San Francisco Javier y otros á quienes comunicó el pensamiento que tenía de formar una Compañía de varones apostólicos para predicar la fe por todo el mundo. Marchó á Roma, y el Papa Paulo III recibió su profesión, y en manos de Ignacio la hicieron sus compañeros echando así los cimientos á la Compañía de Jesús. El Señor premió sus méritos con una dichosa muerte en 1566, á los sesenta y cinco años de edad y dieciséis después de haber fundado la Compañía.



EL MARQUES DE LA VEGA INCLAN

Fuó don Miguel de la Vega Inclán y Palma, teniente general de los ejércitos españoles y marqués de la Vega Inclán, uno de esos militares que si en los campos de batalla sellan con su propia sangre su valor, desempeñando destinos administrativos se captan inmediatamente las simpatías de sus gobernados, porque son tan hábiles gobernantes como esforzados y perfitos guerreros.
Que el marqués de la Vega Inclán poseyó en alto grado las dotes de buen militar y buen gobernador, lo prueban su comportamiento en las acciones de Bolascoain, Arroniz, Alio, Di-

castillo y Giranqui; en la toma del puerto de Velate; en los combates librados el año 1842 en Barcelona, en la batalla de Alcolea; en las operaciones verificadas, con motivo de la tercer guerra carlista, sobre Valmaseda, Medina de Pomar, Orduña, Vitoria, Villarreal, Salvatierra, Peñaorreda, Lógroño, Estella, Villatuerta, Arandigoyen y Abarzuza; y en Puerto Rico, donde como capitán general, en dos años escasos, robusteció y rodeó de simpatías la autocracia que ejercía, dotó á la Beneficencia de mejoras importantes, introdujo beneficiosas reformas en todos los servicios públicos y trazó un colosal proyecto de Obras públicas que de haberse realizado en todas sus partes hubiera fomentado de una manera portentosa la Agricultura, la Industria y el Comercio portorriqueños.

Tan insigne varón había visto la luz primera en Medina Sidonia (Cádiz), el 23 de Marzo de 1820; ingresó en el ejército en 1835, como cadete del Real Cuerpo de Guardias, ascendiendo á alférez en 1837 é incorporándose en Noviembre del mismo año al ejército que en el norte operaba contra los carlistas.

De su comportamiento en cuantos hechos de armas tomó parte, dan idea, además de las diversas condecoraciones que le fueron otorgadas, las divisas de capitán que lucía á la terminación de la guerra.

También se encontró en los sucesos de Torrejón de Ardoz, siendo tan esforzada su conducta en ellos que se hizo merecedor del empleo de comandante que le fué otorgado y que disfrutó hasta 1849, año en que fué ascendido á teniente coronel, en premio á la activa participación que tuvo en las persecuciones de que fueron objeto las partidas carlistas levantadas en Cataluña.

Años antes, y como ayudante del capitán general de Castilla la Vieja, concurrió á la expedición á Portugal y sitio de Oporto, de donde regresó

con una comisión confidencial para el gobierno.
No fué esta la única vez que le fueron conferidos cargos de suma confianza y de difícil desempeño, pues años más tarde, además de los que desempeñó en los distritos de Castilla la Nueva, Aragón y Cataluña, fué comisionado para llevar las insignias del Tofón de Oro al príncipe heredero de Prusia.

La revolución del 68 le sorprendió siendo jefe de la división de caballería del ejército de Andalucía, y á las órdenes del general marqués de Novaliches asistió á la batalla de Alcolea, quedando de cuartel desde entonces hasta la restauración, cuyo primer gobierno le confirió el cargo de jefe de Estado Mayor general del tercer cuerpo del ejército del Norte, primeramente y después el de todo el ejército de esta región, siendo recompensados sus importantes servicios con el empleo de teniente general.

Después de pasar por las capitánías generales de las Baleares y Castilla la Vieja, fué destinado á la de Puerto Rico, donde por no querer retirarse á la residencia de aclimatación pereció en 31 de Julio de 1884, víctima de la epidemia de fiebre amarilla que entonces diezaba á los habitantes de la isla.

HERNANDO DE ACAYENDO

NOMBRAMIENTO PROBABLE

Aun cuando el Gobierno no ha pensado todavía en nombrar sustituto del cardenal Cascajares, se indica para la vacante que éste deja en el arzobispado de Zaragoza, al P. Nozaleda, arzobispo que fué de Manila cuando se verificó la rendición de dicha plaza. — Palma.

LAS CÁMARAS DE COMERCIO

A ASAMBLEA

La «G.» publica una real orden del ministerio de Agricultura, cuya parte dispositiva dice así:
«1.º Que se amplíe hasta fines de Noviembre próximo el plazo fijado para que las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación, actualmente constituidas, lleven á cabo su reorganización conforme á lo dispuesto en el real decreto de 21 de Junio último; y
2.º Que se autorice la celebración en esta corte, durante el próximo Octubre de una Asamblea general de las Cámaras oficiales de Comercio, Industria y Navegación del reino y de las españolas establecidas en el extranjero, para deliberar y proponer medios de perfeccionar su organización.»

ESTA ADVERTIDO

FOR TULIA (BAVO)
De nuestro correspondiente especial

El Gobierno dice que carece de noticias respecto del levantamiento de partidas carlistas en Cataluña de quienes hablando algunos periódicos, pero asegura que cualquiera tentativa que llegara á realizarse sería duramente reprimida en seguida. — Palma.

TRIBUTALES

Mej. na: San Ignacio de Loyola y an Fabio, mártir.
ULTOS.—Cleros.—Terminó el mes de San Ignacio.
Iglesia conventual de an Esteban.—Comunión a misa a vena, siendo o adora el R. Fray Bor que Pontal.
No hay señalamiento en ninguna de las dos secciones de la Audiencia provincial, hasta el día 19 de Agosto.

El Rey de los Monjes

lante, se puso á remar para activar su marcha. El riachuelo corría profundo y rápido: unas veces encajonado entre dos escarpadas orillas, y otras se ensanchaba, formando un gran río en medio de bosques sombríos.
Caminaron así unas quince leguas en ocho horas. La Luna que se eleva advirtió á Saturnino que este río, llamado el Colorado, estaba cortado más lejos por peligrosos rápidos: los fugitivos resolvieron abordar y no continuar su viaje hasta el día siguiente por la madrugada, para no correr el peligro de naufragar en la oscuridad de la noche.
La balsa fué cuidadosamente escondida en un cañaveral, y Farandoul buscó un lugar abrigado para acampar, lo que no era muy fácil. Por fin, descubrió un gran árbol hueco, en cuyo interior estarían seguros. La entrada se encontraba á cinco ó seis metros del suelo; Farandoul trepó y ensanchó con su hacha este abrigo tan poco confortable; esto hecho, ayudó á la Luna que se eleva á instalarse para pasar la noche.
¡Extraña situación! ¡Una conversación íntima en el interior de un árbol! La prevenida Luna que se eleva llevaba por fortuna un poco de pemmican; hicieron una frugal comida, y como estaban rendidos de fatiga, se durmieron muy pronto.
Hacia la media noche Farandoul se despertó sobresaltado: se oían gruñidos en el interior del árbol, debajo de su alojamiento. El árbol estaba habitado.
—¡Atención! dijo Farandoul despertando á su compañera. —Tenemos osos por vecinos.
La Luna que se eleva, sin hacer ninguna pregunta, salió de la cavidad del tronco y se sentó sobre una rama. Farandoul, fusil en mano, salió de espaldas. Los gruñidos aumentaban. Farandoul, montado sobre una gran rama, tenía el dedo sobre el gatillo. Apareció la cabeza de un oso: era un enorme animal; un grizly de las montañas Rocosas, animal desagradable en todo tiempo, pero feroz cuando ha sido mo estado.
El oso subía siempre. Su boca, abierta, dejaba escapar horribles rugidos.
Rápido como el rayo, Farandoul colocó el cañón de su fusil en esta boca, é hizo fuego; el oso, herido, cayó hacia atrás; nuevos ahullidos se elevaron en el árbol. Farandoul no tuvo tiempo sino para cargar su arma y comenzar de nuevo la misma manobra: la hembra del oso fué pronto derribada.
La Luna que se eleva tenía frío. Farandoul empleó el resto de la noche en extraer los cadáveres del árbol para fabricar abri-

Folleto del NOTICIERO

de fuego. Estos corazones de fuego encuentran á menudo flechas y tomahawk, esto es malo.
¿Quiere el Ojo de Fuego poner detrás del grupo formado por el niño blanco, un guerrero rojo, con su cuchillo de descabeliar en la mano?
—No, esto no hará bien, —respondió firmemente Farandoul.
—¡Está bien! —dijo el Bisonte Rojo marchándose.
Esta vez fué la Luna que se eleva, la que estrechó furtivamente la mano de Farandoul. ¡La pobre mujer había comprendido que el Bisonte Rojo acababa de jurar un odio á muerte á Farandoul.
—¡Bah! Yo ya me he visto en otras; murmuró el joven cuando se encontró solo.
El Bisonte Rojo, era un hombre vengativo y cruel; no quería atacar francamente á Farandoul para no comprometer su dignidad marital, poniendo á su mujer en evidencia, pero procuró por todos los medios, presentar dificultades á nuestro héroe.
Este fué algunos días después llamado á la choza del conserje, donde todos los jefes se encontraban reunidos; el sachoén, el Águila de las Montañas, tomó la palabra.
—Nuestro hermano Ojo de Fuego, —dijo, —posee un gran talento; pero su barba no es aún blanca; los años no han enfrinado su cabeza. ¿No es esto verdad?
—El Águila de las Montañas, es un gran jefe: su lengua no está perdida; ha dicho la verdad.
—Ojo de Fuego ha pintado bellas cosas sobre el pecho de los guerreros rojos; pero sobre las espaldas de los guerreros, ha pintado cosas difíciles de comprender. ¿El Ojo de Fuego, tendrá su pincel partido?
El cabello blanco de los ancianos, se ha erizado sobre sus cabezas; los jefes piden al Ojo de Fuego, les explique el significado y el sentido de sus pinturas antes de terminarlas.
—Ojo de Fuego está indignado al ver que se sospecha de la buena fe de sus pinceles por sus hermanos rojos, y rehusa toda explicación.
Y después de estas imprudentes palabras, Farandoul abandonó la choza del conserje.
—¡Someterme á una censura! —dijo... ¡jamás!
Las intenciones del Bisonte Rojo habían en parte enagenado á Farandoul la amistad de la población. Nuestro héroe tuvo bien pronto una nueva prueba. Dos indios se presentaron en su casa con sus mujeres.





